

Dolencias y carencias del seguro de salud agrario

La gerencia de la Seguridad en Salud (Essalud) ha planteado incorporar a los asegurados agrarios en el régimen regular del sistema, lo cual representa elevar la tasa de aporte de los empleadores del actual 4% a 9%. De esa manera, se espera aliviar la «grave situación deficitaria» del seguro de salud agrario (SSA).

Según la gerencia central de seguros de Essalud, el déficit se ha ido acentuando en el tiempo, pues si bien la recaudación por aportes al SSA se incrementó de S/.6.88 millones en 2001 a S/.29.25 millones en 2004, los gastos en el mismo periodo subieron de S/.13.14 millones a S/.81.64 millones. La pérdida en el 2004 se calcula, entonces, en más de S/.50 millones (ver gráfico).

El informe alcanzado por Luciano Canales Cornejo, de la gerencia de Essalud, indica que esta brecha negativa es «insostenible», siendo actualmente financiada por el fondo de salud.

¿Cuántos son?

Según el informe de la gerencia de Essalud, entre 2001 y 2004 la población asegurada al SSA creció en una media anual de 21%. A 2004, el número de asegurados titulares fue de poco más de 118 mil trabajadores, cantidad que se eleva a 325 mil personas si se suman los derechohabientes (cónyuges e hijos).

Cabe señalar que, al calcular el déficit, Essalud se basa en un estimado sobre la población total asegurada bajo este régimen, toda vez que la institución adolece de una base de datos para conocer con «certeza» su población asegurada total, según indica el estudio financiero y de gestión de Essalud efectuado por la Organización Internacional del Trabajo (OIT), presentado en mayo de este año.

Así, mientras el número de los afiliados titulares es obtenido de los reportes de recaudación que efectúa la Sunat, el de los derechohabientes es resultado de aplicar una metodología de cálculo basada en factores históricos, según indica el informe.

Por otro lado, el estudio de la OIT señala que Essalud no cuenta con una base de información «suficiente» sobre la utilización de sus servicios, aunque precisa



que la asimilación de la frecuencia de servicios cubiertos por el seguro regular permite una aproximación adecuada. Esto último, sin embargo, es una afirmación que la realidad de la actividad agraria pone en cuestión.

A diferencia de los asegurados urbanos, en el sector agrario gran parte de los trabajadores son estacionales: laboran en los fundos por cortas temporadas, generalmente en épocas de cosecha. Por esta razón —como afirma el dirigente agrario y empleador aportante, Miguel Caillaux—, mucho de lo que a Essalud ingresa por SSA proviene de «aportes pagados por trabajadores que probablemente nunca llegan a usar un servicio del seguro».

Para acreditar la condición de asegurado y poder acceder a los servicios se requiere, como mínimo, tres meses consecutivos de aportes, o cuatro alternos en

los últimos doce meses. Por eso, cuando se es trabajador estacional el derecho a cobertura se pierde fácilmente, pues, al retirarse del fundo, el asegurado deja de aportar y no es seguro que en la siguiente temporada se enganche con una empresa formal. Muchos, si no la mayoría, de esos trabajadores estacionales son «enganchados» por reclutadores informales.

Para Caillaux no es cierto que Essalud se perjudique con el SSA, ya que, en algunas zonas, lo que recauda puede llegar a ser una apreciable suma, lo que debiera reflejarse en alguna forma de servicio en el campo. «Pueden ser equipos rodantes que permitan atender, por lo menos, cuestiones básicas a trabajadores rurales que tal vez nunca fueron al médico. El derecho a la salud es de todos, asegurados o no, y debe empezarse por hacer medicina preventiva para detectar situaciones antes de que sean problemas.»

¿Para quién va el subsidio?

El SSA fue creado a fines de los noventa como parte de un grupo de normas dirigidas a promover la actividad agraria. Por Ley 27360 su vigencia se extiende hasta 2010, habiéndose planteado prorrogarla hasta 2020.

Los beneficios de dicha ley —que incluyen el pago de 15% de impuesto a la renta en vez de 30%— alcanzan principalmente a empresas de mediano y gran tamaño. En el caso específico del SSA, es un hecho que contribuyó a formalizar a los trabajadores del sector agrario, particularmente de las empresas de mediano y gran tamaño de la costa.

Según los datos proporcionados por Essalud, de los 325 mil afiliados, el 73% son trabajadores dependientes y el 27% restante son independientes.

El estudio de la OIT señala, por su parte, que de la información que se tiene sobre los empleadores individuales se cons-

Llegó el CENSO

Los resultados parciales del Censo Nacional de Población realizado este año indican que somos 1 millón 300 mil personas menos de lo que se estimaba (cerca de 28 millones). Incluyendo a la población no censada —calculada en medio millón de personas—, somos 26 millones 650 mil los peruanos que habitamos en estas tierras. Pero ¿cuántos son los peruanos que están fuera?

Según el INEI, además de a la reducción de la tasa de fecundidad de 3.6% a 2.2%, el error en la proyección de nuestra población se debe precisamente a una subestimación del número de peruanos que en los últimos cinco años emigraron y no regresaron. En el periodo 2000-2005 se fueron del país 1 millón 100 mil peruanos, en su mayoría jóvenes.

Sin duda, un análisis más detallado de los resultados censales —por departamentos, provincias y distritos— nos revelará a qué grado llega el éxodo de jóvenes en las zonas rurales del país, principalmente en la sierra, donde el despoblamiento del campo es notorio y creciente.

Por lo pronto, el cuadro muestra que en Cajamarca y Huancavelica —dos departamentos serranos donde conviven la próspera y boyante minería con la agricultura— la población también es menor que la estimada. En Cajamarca habría 1 millón 360 mil habitantes y no 1 millón 550 mil, como se proyectaba (13.9% más); mientras que en Huancavelica serían 447 mil habitantes y no 468 mil (4.7% más), como se pensaba. Como es evidente, en el análisis por realizar hay que diferenciar las variaciones producidas en zonas rurales y urbanas, así como entre las regiones de costa, sierra y selva.

Población (en miles)

	Estimado 2005 (1)	CENSO 2005 (2)
Nacional	27,947	26,152
Cajamarca	1,550	1,360
Huancavelica	468	447

(1) Fuente: Perú en Números, incluye población omitida

(2) Fuente: INEI, Censo 2005, no incluye población omitida (aprox. 500,000)



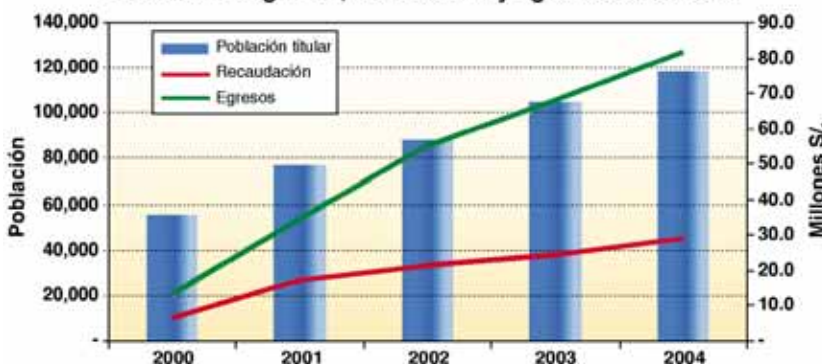
tata que, en su mayoría, los trabajadores dependientes del SSA «laboran en empresas formales de elevada productividad, muchas de ellas grandes exportadores agrícolas o agroindustriales».

A partir de esta constatación, el estudio señala que, aunque la intención de crear el SSA «pudo haber sido establecer

trabajadores y empleadores de sectores de más baja productividad e ingreso puedan acceder a cotizaciones diferenciadas más favorables, acordes con su capacidad contributiva».

En conclusión, esto significa, para las empresas de elevada renta,

Población asegurada, recaudación y egresos: 2000-2004



un régimen de seguro que pudiese ser aplicado masivamente a la población agraria mayormente desprotegida», en la práctica desembocó principalmente en un subsidio.

La OIT no elimina la posibilidad del subsidio; en primer lugar, porque este es «un instrumento fundamental para aplicar el principio de solidaridad que rige los sistemas de seguridad social»; pero recomienda crear un marco de extensión de cobertura donde la existencia de subsidios a las cotizaciones «garantice que solo los

eleva la tasa de aporte al SSA a 9%, lo que en opinión de la OIT podría ejecutarse aplicando una gradualidad de dos a tres años. Pero, junto a ello, la OIT también recomienda establecer mecanismos formales de coordinación entre Essalud y el Minsa para definir planes de cobertura y el diseño de un programa conjunto dirigido a que la población rural agrícola acceda a sus servicios de salud. El debate sobre este tema recién empieza. ●